

¿CÓMO APRENDER NUEVAS PALABRAS A LOS 2 AÑOS? EN LA MORFOLOGÍA HAY UNA PISTA *

Jasso López Tania, Falcón Albarrán Alberto, Alva Canto Elda Alicia Laboratorio de Infantes, Facultad de Psicología, UNAM



Introducción

Alrededor del segundo año de vida, infantes aprendices del inglés pueden utilizar el final de las palabras para aprender su significado ("Andamiaje Morfológico" Behrend, Harris, & Cartwright, 1995).

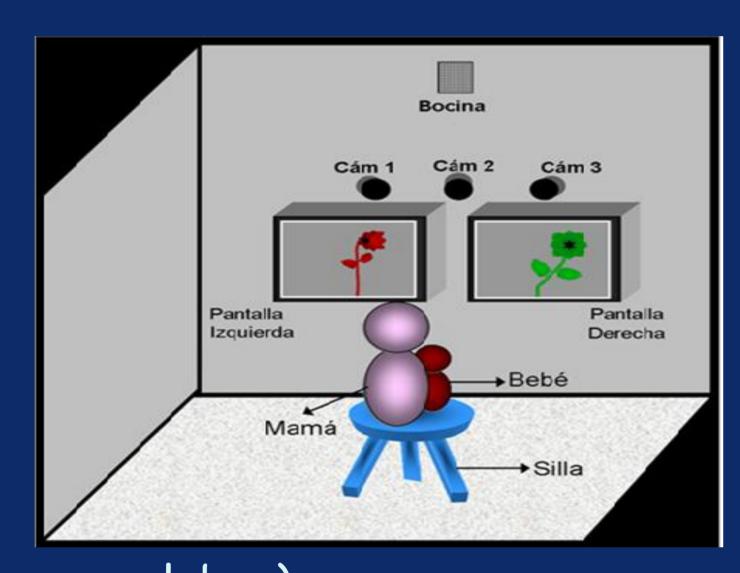
Aunque existe poca evidencia de lo que ocurre en el caso de los infantes hispanohablantes, Hoff (2009) señala que en lenguas como el español (con un sistema morfológico rico), la morfología es uno de los componentes principales en la adquisición del lenguaje.

Tomando en cuenta lo anterior, la presente investigación tiene como objetivo explorar si infantes hispanohablantes de 24 meses de edad pueden utilizar el final de las palabras como clave para inferir si una nueva palabra se refiere a un objeto o a un movimiento.

Método

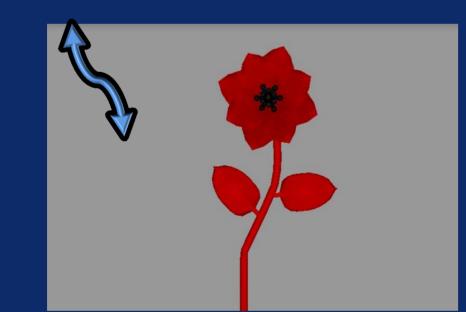
Escenario. Paradigma Intermodal de Atención Preferencial (PIAP)

Participantes. 62 infantes hispanohablantes de 24 meses

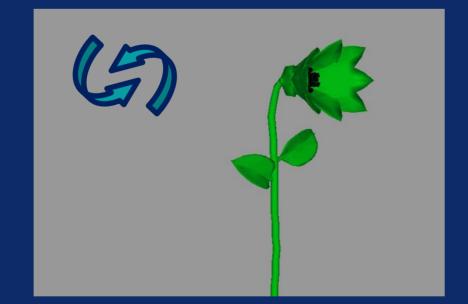


· Diseño.

Entrenamiento (4 ensayos por palabra)

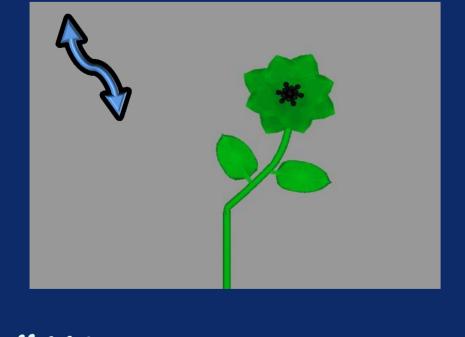


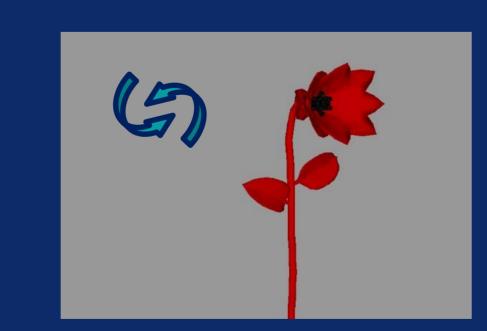
Exp1: "Mira, la flor pile" Exp2: "Mira, la flor pilando"



Exp1: "Mira, la flor liba" Exp2: "Mira, la flor libiendo"

Prueba (3 ensayos por palabra)





"Mira pile/pilando

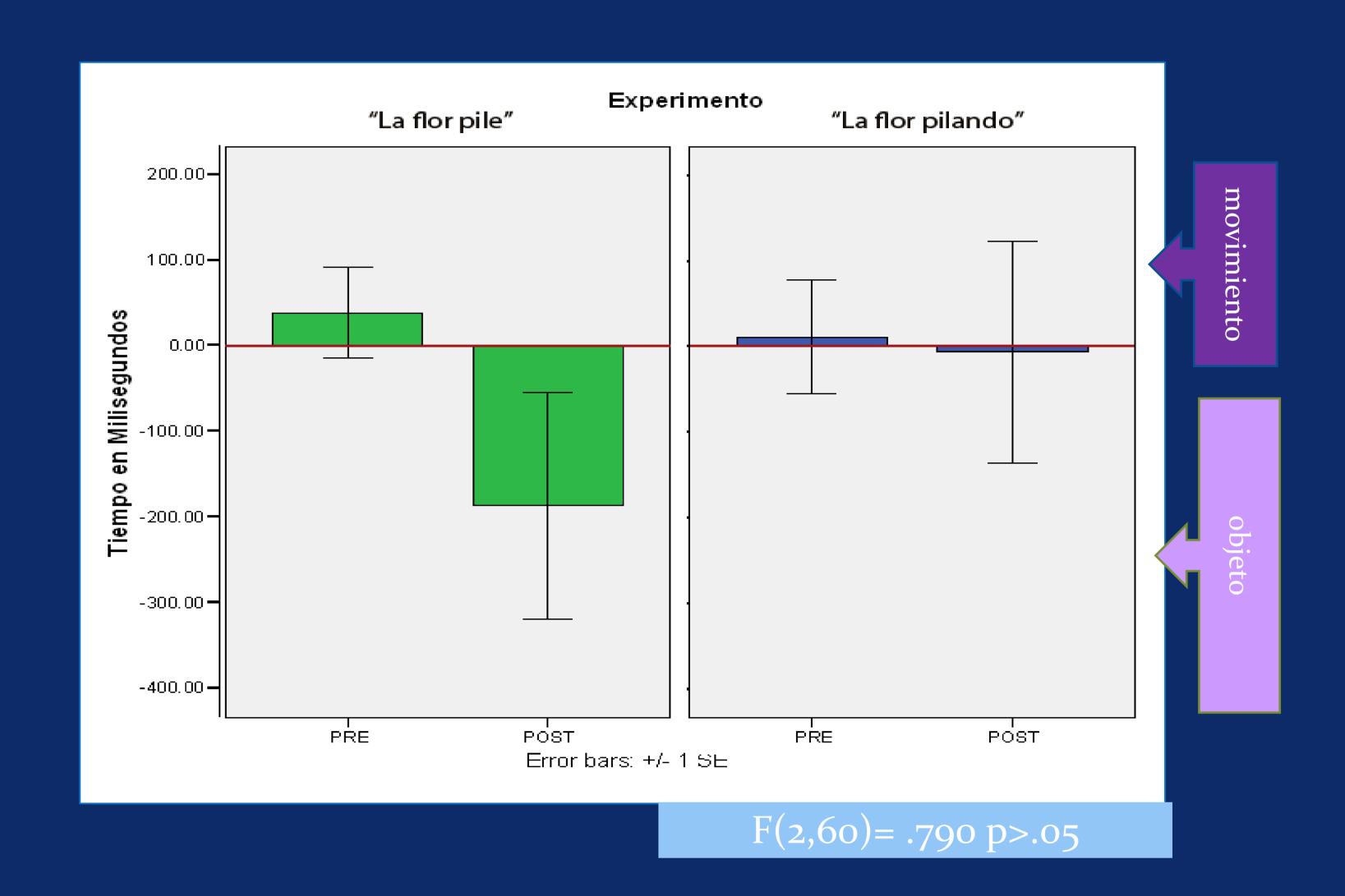
PRE

POST

Oms 200ms 2500ms 5000ms

Resultados

Se realizó una comparación entre la mirada más larga prestada hacia las escenas antes y después de escuchar las palabras clave (e.g. pile o pilando)



Discusión y Conclusiones

Los infantes a menudo tienden a interpretar las nuevas palabras como etiqueta de un objeto entero y no como una parte del objeto, ni como la acción que esté realizando el objeto (Bloom, 2001). Sin embargo, alrededor de los 3 años la información gramatical, combinada con la información perceptual, ayudan a reducir este sesgo al objeto (Landau, Smith & Jones, 1992). Parece ser que esta tendencia comienza a observarse en algunos infantes de 24 meses, de acuerdo a los resultados del Experimento 2 en este trabajo.

En cuanto al Experimento 1, existe la posibilidad de que debido a que la palabra clave no tiene una clara información morfológica, se presente el sesgo hacia el objeto reportado en la literatura. O bien, que la palabra haya sido interpretada como adjetivo dada la posición ocupada en la oración y que por lo tanto se haya prestado más atención al objeto.

Por último, como se observó, no todos los infantes aprendices del español han desarrollado a esta edad la habilidad para aprovechar la morfología en el aprendizaje de nuevas palabras. Es posible que la mayor complejidad morfológica existente en el español (comparada con el inglés) demande una mayor experiencia con el idioma para que sus aprendices aprovechen las claves contenidas en su sistema morfológico.

Referencias:

- Behrend, D. A., Harris, L. L., & Cartwright, K. B. (1995). Morphological cues to verb meaning: verb inflections and the initial mapping of verb meanings. Journal of Child Language, 22, 89-106.
 - Bloom, P. (2001). Précis of How children learn the meanings of words. Behavioral and Brain Sciences, 24, 1095-1103.
- Hoff, E. (2009). Language Development. Belmont, CA: Wadsworth.
- Landau, B., Smith, L. B., & Jones, S. (1992). Syntactic context and the shape bias in children's and adults' lexical learning. Journal of Memory and Language, 31, 807-825.

